

TRIBUNA LIBERTARIA

Editada por el Centro Internacional de Estudios Sociales

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. CALLE RÍO NEGRO NÚMERO 274 - MONTEVIDEO (URUGUAY)

Intenciones

«El Centro Internacional de Estudios Sociales», institución genuinamente libertaria, mal que pese á sus perversos y gratuitos detractores en su eterno, y nunca bien saciado afán de querer continuar su obra bastarda, cual es la de echar fango y lodo sobre todos los compañeros afines á este Centro de educación eminentemente popular, y desde la tribuna del cual, tribuna levantada por un puñado de hombres conscientes, de una sola pieza, se ha lanzado — fuerza y honroso es decirlo — á los cuatro puntos cardinales el verbo de un ideal que lleva en sí la más alta concepción científica y filosófica: La anarquía; el Centro Internacional, decíamos, dispuesto á contribuir con su nunca desmentido concurso, siempre que las circunstancias se lo han permitido, á la difusión de nuestros ideales que continúa por encima de toda chismografía propia de almas pequeñas, ha tomado á su cargo la simpática y buena iniciativa de editar, en su cuarta época, TRIBUNA LIBERTARIA, gallardo paladín que fuera en oratoria del anarquismo en tierra charrúa, contando de antemano con nuestro pobre y desinteresado concurso, dada nuestra escasa preparación intelectual, y el de todos aquellos compañeros que, dejando á un lado la cizaña y la chismografía agria y despiadada, producto de los impotentes, buscan de armar empeñosamente el hombro á la gran obra de la emancipación popular.

TRIBUNA LIBERTARIA viene, pues, á continuar su obra emancipadora de los espíritus, á difundir el verbo de la anarquía en esta parte de América genuinamente charrúa, en la patria de blancos y colorados, en esta tierra donde la lucha política, en vez de disminuir, abajando el pueblo las urnas á la que va á acabar de sus derechos, adquiere cada día mayor importancia, alentado por la prédica constante de los periodistas á tanto la línea, y por los eternos cantores del *terro*, siempre dispuestos para arrancar á sus decadentes lirras patriótera la estrofa sangrienta, y entonar el hosana triunfal al crimen colectivo de la infuca contienda civil.

No admitiremos en nuestras columnas, bajo ningún pretexto, los ataques personales, pues que, según tenemos entendido, el periódico tiene otra misión superior que cumplir, cual es la de ilustrar á las masas, preparar la vanguardia de la revolución social, inculcándoles los sanos principios de la concepción científica moderna; pero si alguien, es cándido en nuestro indiferentismo, en nuestro silencio, hacia todo aquello que tenga relación con la calumnia y la diatriba, pretende rozarnos con insultos y denuestos inauditos, en lenguaje de arrabal y con lógica tabernaria, amparado en la impunidad que le brinda nuestra sana intención, le advertimos sinceramente, sin que por ello pretendamos sentar plaza de pontífices infalibles, muy lejos de nosotros ese super-hombrismo que conceptuamos absurdo desde todo punto de vista; le advertimos, decimos, que — parodiando á alguien — del primer zarzapalo lo mandaremos al estercolero.

Y esto dicho, enviarnos un afectuoso saludo á todos los colegas que abogan por la anarquía, y un fraternal y sincero abrazo á los que, reos tan solo de haber soñado con el triunfo de nuestros caras ideales, gimen en las patrias cárceles, ansiosos, esperando el día de la nivelación social.

LA REDACCIÓN.

Partidarios del orden

Uno de los argumentos que nuestros enemigos exponen contra nosotros toda vez que quieren combatir nuestra idea y nuestra situación en contra de la actual sociedad, es regalándonos con el petipeto gastado de partidarios del desorden, del crimen y del caos. Este mote no debe extrañarnos nada absolutamente, ya que es el mismo usado en todas las épocas contra los innovadores y surgieron ó surgieron en cada ciclo histórico planteando y vocando un más alto grado de civilización, una correlación más justiciera en las transacciones y acercamientos entre los individuos de diferentes nacionalidades y razas en que está dividida la humanidad, divi-

siones éstas mantenidas gracias á la ignorancia por falta de comprensión en los muchos, y á la defensa de intereses mezquinos por parte de unos menos, que, debido á una caparazón de prejuicios y á una detentación de derechos adquiridos con medios inhumanos, en épocas remotas, se creen también hoy árbitros y únicos poseedores de los derechos de toda la colectividad, como antaño habíase convencido de ser únicos representantes del derecho divino, creencia que se ha cimentado de más en más debido á la ignorancia y á la masedumbre de los pueblos.

Desde los primeros albores de la civilización, cuando la aparición de los primeros destellos de progreso, desde la aparición de una clase dominadora, los innovadores siempre han sido combatidos, cuando no con la risa y con la burla, con la *sangre* y con el fuego por los encargados é interesados en el mantenimiento del error. Hoy lo son aquellas como antes á los anticlericalistas, le es regalada el mismo mote.

Tratáremos de probar de una manera clara y terminante de qué parte está la razón, cuáles son los verdaderos partidarios, defensores y continuadores del desórden, del crimen y el caos.

Una sociedad como la actual que, para mantenerse, padece el enorme déficit de grandes cantidades de ejércitos con el fin único de asesinar á los descontentos de una organización de privilegios y de rapiñas. Una institución gubernamental, que para hacerse necesaria, para perpetuarse en el trono se vé en la necesidad de anular todas las voluntades de los súbditos; esclavizar al pueblo para beneficiarse, bestializar al trabajador para entregarlo, hacer una máquina, en manos de los capitalistas que los esquilan y concluye su destrucción, que cual nueva idra se enrosca alrededor del pueblo laborioso con objeto de inmovilizarlo y de esprimirle toda la sangre de mil modos y en mil formas. Una sociedad donde el pueblo no posee más riquezas que sus brazos, que no sirve sino para fabricar su miseria y para preparar el hambre de mañana debido á la mucha producción, donde su autoridad como único factor del bien social es anulada y absorbida por una muchedumbre de polítrqueros sin honor y sin conciencia, donde ante riquezas inmensas y amontonadas se encuentra el trabajador, el único fabricante, desposeído de todo, desde el recubrimiento de los huesos y de las carnes hasta la libertad. Una sociedad en la cual una aplastadora mayoría está descontenta y lo manifiesta de mil modos, desde el más cobardemente rebelde, desde el más valientemente rebelde, desde el ademán que eleva hasta el gesto de derribe.

Y en medio de todo este caos de intereses antagonicos, en medio de todo este desórden de los más caros sentimientos humanos, rodeados de todos los pingajos sanguinolentos de que está cubierto el engranaje capitalista, aún tenemos que oír la acusación de partidarios del desórden y del crimen. Si poseemos el orden y la felicidad social ¿por qué tantas leves, tantos ejércitos tanto poderío de la fuerza? Si todos estamos conformes con el estado social actual, si todos tenemos el estado humano asegurado ¿por qué necesidad hay de la tropa y de la policía? Si existe la fuerza es porque existen privilegios para defender, luego entonces donde no habría privilegios no habría necesidad de la fuerza. Todo es relativo; existe la luz porque existen las tinieblas; si existe el desposeído, el pobre, es porque hay el poseedor, el rico; si en una parte hay el hambre es por que en otra debe haber la satisfacción; si existen los infelices es por que hay los felices. Los pueblos que más millonarios poseen, son también los que poseen más extendido el pauperismo. Desde que es incontrovertible el hecho que el factor económico es el que ha movido y mueve casi todas las acciones humanas, habiendo desequilibrio en el reparto de este factor, las sociedades deben ser forzosamente desequilibradas, es decir desordenadas; de aquí, del reparto injusto de las riquezas, detenidas en exclusivo beneficio de una minoría de parásitos, arrancan todas las manifestaciones antisociales é anti-jurídicas y todas sus funébreas consecuencias. Y es por esto que así como contribuímos á una lucha cruenta, contiene é inconcientemente entre los dos mundos que, forman todas las sociedades: los parásitos detentadores de toda la riqueza social y los fabricantes desposeídos. No cabe duda alguna que el principio más elemental de justicia y

de equidad, da la riqueza á su fabricante que en este caso es el trabajador, que la exige.

Los parásitos no le entregan y entonces se empeña la lucha. La justicia y la razón está de parte de los trabajadores los cuales quieren que todos los adelantos conseguidos por el esfuerzo de todas las generaciones, sean en beneficio de todos, y no uso exclusivo de una minoría que menos derechos tiene á todo lo que no ha contribuido á la fabricación, porque únicamente así se podrá conseguir el orden social que no existe hoy como no podrá existir nunca mientras el derecho á la vida no sea una realidad en toda la sociedad y en todos los individuos.

No terminaremos estas breves líneas sin hacer conocer las siguientes conclusiones de una lógica ferrea, de nuestro compañero A. Bellegarride, el cual, en una fórmula que podríamos llamar algebraica, sintetiza todo el pensamiento anárquico y prueba de que parte está el desorden, si en la anarquía ó en la actual sociedad con su gobierno:

- En efecto:
- Quién dice anarquía, dice negación de gobierno;
- Quién dice negación de gobierno, dice afirmación del pueblo;
- Quién dice afirmación del pueblo, dice libertad individual;
- Quién dice libertad individual, dice soberanía de cada uno;
- Quién dice soberanía de cada uno, dice igualdad;
- Quién dice igualdad, dice orden social;
- Así pues quién dice anarquía, dice orden social;
- Y, al contrario:
- Quién dice gobierno dice negación del pueblo;
- Quién dice negación del pueblo, dice afirmación de la autoridad política;
- Quién dice afirmación de la autoridad política, dice supremacía individual;
- Quién dice dependencia individual, dice supremacía de carta;
- Quién dice supremacía de carta, dice desigualdad;
- Quién dice desigualdad, dice antagonismo;
- Quién dice antagonismo, dice guerra civil;
- Así, pues, quien dice gobierno, dice guerra civil.
- Así, pues, la anarquía es el orden, puesto que el gobierno es la guerra civil, es decir que el gobierno es el desorden.

Luego, los anarquistas somos los únicos partidarios del orden.

JULIANO

JORIS

Muchos mártires inmolados en aras de la verdad contamos en nuestras filas; los claros que las esgástulas, las horcas y las guillotinas burguesas abren entre nosotros, son prontamente llenados por otros combatientes y cada anarquista asesinado por la *justicia*, significa un triunfo para nuestra causa, y de estos triunfos ¿tenemos tantos!

No podemos dejar pasar en silencio la condena de nuestro compañero Joris, encarcelado en las mazmorras turcas á raíz del atentado que contra Su Majestad Imperial se llevó á cabo en 1905. Muchas víctimas inocentes sufren por la misma causa; Joris, acusado de complicidad en el atentado, fué preso y juzgado por los tribunales turcos, haciendo caso omiso de las leyes y costumbres leyes — con arreglo á las cuales debió ser juzgado por el tribunal consular de su país. Joris es belga; no sabemos la pena á que ha sido condenado, pero no necesitamos hacer un gran esfuerzo de imaginación para comprender las torturas á que ha debido ser sometido.

La prensa libertaria, con excepción de alguno que otro periódico, nada ha dicho de esta nueva víctima, sin duda por la dificultad con que se obtienen las noticias del país de Abdul Amid. Nosotros, dejando constancia de nuestra viril protesta, tributamos un recuerdo al compañero caído, y llevamos á los explotados y á los oprimidos la palabra de aliento para que perseveren en la lucha.

GAYADOY.

La ley tiene un verdugo y el pensamiento oprimido sus vengadores.

P. Gori.

Sobre el tumulto

Diclamada en la manifestación revolucionaria del Cuartro de Montevideo, el día 1.º de Mayo de 1907.

Como un grito gigante, como un grito Que en medio del estruendo, resonara En las noches golpeadas por el trueno, Sacudidas por furias huracánicas Cuando hay como un asombro en los abismos Y como una pavora en las montañas; A modo de una cólera hecha himno. Por quien sabe que lujo de sus ansias, Mi canto sibilo de poeta, Ya pregonando enoñaciones pánimas, Porque mi roja Musa que en la noche Vaga con inconsciencias de sonámbulo Ha visto el gran Profetío, y ya lo augura, Cual lo hiciese una lígubre Casandra! Yo me pongo á cantar entre el Delirio Que exaspera á las turbas miserandas Con la intensa fruición, con la infanfa Hebeidad del balcón de las borrascas, Que mece entre las nubes idiosas Y gesta el huracán á golpes de ala! Yo me pongo á cantar gloriosamente Como Nerón ante su Roma en llamas De pie sobre este Olimpo de los odios, Que ha elevado la turba libertaria. Mis himnos de pasión y de combate, Hechos todos de fuego y de venganza Porque veo al redor como el anuncio De futuras conquistas enoñadas, Abanicando sus febriles ayeses. Con el flamear augusto de sus alas Las banderas purpúreas que semejan Pezados de un gran iris de esperanza Jirones desprendidos de algú cielo Que tuviese las nubes incendiadas!

• El Primero de Mayo, nace el día Rojo como un anhelo de revancha, Golpes rebiosos la protesta Como un férreo aldaño sobre las almas Y despiertan las cóleras dormidas En el hondo hebetismo de los párias! No es un himno de fiesta, ese que el pueblo Ya entonando agrupándose en las plazas Haciendo con el ruido del Peto Que sus propios delirios agita! No es el ¡ave! fremente de la Plebe Que en los cirnos romanos se agitaba, Borrachas de miseria y de sangre En medio de las nubes de Saturnalia! Es el grito del Pueblo que no sufre Ya el martirio de Sisifo en la espalda! Es el himno triunfal á cuyos sonos Han de caer en tierra las murallas De tantas ignominias y vergüenzas De tantos capitolios de la infamia! Son los roncós Matines de los odios Que en las Misas del Pueblo se levantan Preludando los hondo aludays Que han ecular el día de las Pascuas! El primero de Mayo, las conciencias En las fiebres de un vértigo arrebatá! Los pendones tempestan en los aires Y tocan á rebato las campanas! Ataviada de púrpura, esa furiosa En procesión solemne se adelanta, Con su túnica roja, porque en ella La sangre de los mártires su mancha Ha dejado caer! Entre los salmos Que atruenan á su paso sobre las Horcas Vbra sobre el crujido de las Horcas Como en medio de un ruego una amenaza! Oh Pueblo, hay una voz entre esas voces Que todos los estréptos agranda Y es la voz de los muertos me reclaman Que del fondo sin luz piden venganza!

• El Primero de Mayo canta el himno De todo lo que es fuego y que no estalla! Y ese grito que irrumpe de mil bocas En una claridad que ilumina, No es el ruego de espíritus sumisos Elevando á los cielos su plegaria Como un torpe holocausto que enviece! Como una ofrenda claudicante y vana! Es el himno de guerra que recuerda Los ultrajes que exigen la revancha! Las periódicas sañas de los pueblos Feducan las ideas sacrosantas Abonado con sangre la Simio de Que poblará la tierra de los humanos! Es preciso el desborde de los ríos Donde quiera es un yermo la comarca; Sin el Nido el Egipto endosaría! El sudario de muerte de Sahara!

• El Primero de Mayo las fierzas Se atorbellen todas en el ¡agora! Las cóleras afilan sus enconos En la angustia cruel de las canallas! Y el verbo del Poeta, esos furiosos Engrandece en el ¡ayer de una lliada, Caldeando las arenas donde rujen Las grandes multitudes tumultuarias! Yo siento que esas voces de protesta Con bondas impacencias me reclaman! La tribuna es el tripode gigante Donde mi Musa sus presagios canta! Yo arrastro entre la turba los harapos De mi augusta grandeza proletaria Con todos los orgullos y apertales! Con la misma soberbia de un monarca Que arrastrase pendiente de los hombros Los pliegues de su púrpura cesárea! ¡Mi verbo está preñado de tormenta! Cual la nube en la cumbre apertionada, Que acuchilla el electro centelleante Arrancándole luz de las entrañas! El huracán azota mi cabeza, Sin domar su soberbia soberana

Como suele azotar en los desiertos.
A la erguida palmera solitaria!
Yo le ofrezco enanchar en mi Pegasus
Al que quiere seguirme a la batalla!

Es el alma del mundo que se asocia
Al primero de Mayo de las almas!
Y al conjuro augural de sus estruendos
Todas las fuerzas cósmicas reclama!

¡Pueblo! yo soy la alondra temperana,
Que al avistarse los albores canta
Como aquella que al amanecer. Verona
El alarido de partida recienta!

Si en el hielo moral que es tu vergüenza
La hoguera de tus cóleras se apaga
Las alas formidables de mis cantos
Han de avistar esa tripante llama!

Como en Jordan de milagrosas aguas,
Y unjido así saldrás de ese bautismo
Con nuevo fuego en tu potencia exhausta!
Sobre el sueño en que yace adormecida!

¡Yo me pongo a cantar frente a la aurora
Que veo ya alboraz a la distancia
Como Platón veía entre las brumas
El divino miraje de la Alcatraz!

¡Ove pueblo! las grandes profecías
Que poezmo en mis cantos entusiasmadas
Yo te hablaré de fuegos no encendidos
En las sangrientas misas ofrendadas!

Que consagraron las edades sabias
Porque abra de Nemesis el velo
Sondeando en el destino de las almas!
Escucha pues lo que me habló en secreto

¡Yo me subí a los Andes de mi América,
Como un empuje que se hiciese un ala,
Y pregunté a las cumbres impasibles
Porque las puras nieves nunca holladas

¡Enorme abismo que el secreto augusto
De las supremas gestaciones guardas!
¡Vientre fecundo de la noche inmensa
Donde germinan las auroras magnas!

Mayo 1. de 1907. ANGEL FALCO.

Por Anarquía

«Creo que debemos combatir contra los poderes,
calcular su fuerza y sin preocuparnos de lo que puede ocurrir después del combate.
La valentía no sólo consiste en despreocuparse del peligro, sino también en no querer verlo.»

Cuando un hombre se siente capcioso
atávica de los mil prejuicios que encadenan
a la humanidad, el individuo debe ser
por excelencia altruista y como tal, enemigo
de verse sujeto a imposiciones que coarten su libre desenvolvimiento.

Se sobreentiende, con tales cualidades
que equivalen a la despreocupación atávica
de los mil prejuicios que encadenan a la
humanidad, el individuo debe ser por excelencia
altruista y como tal, enemigo de verse sujeto
a imposiciones que coarten su libre desenvolvimiento.

Como anarquía es la negación de go
bierno; claro está, al sentirse tal es por
que hay sentimiento, sentimiento que se
subleva ante las injusticias del actual
orden de cosas, y como quien siente
vibrar las cordas del alma ante el dolor
ageno, reconociendo y teniendo el firme
convencimiento de las causas que lo originan, forzoso se ha de sentir
con coraje y energías bastantes para
rebelarse contra ellas y encender la tea
santa del nuevo ideal que concibe precursor
de un porvenir que tiene todas las
necesidades de la gran familia universal.

y dice: «debemos combatir sin calcular
la fuerza contraria ni pensar en lo que
ocurrirá después del combate.»

Por eso, los que nos sentimos anarquistas
sin temores ni vacilaciones que serían
cobardías en nuestros pechos de
hombres marchando alta la frente y jono al
aire cara al enemigo precipitando siem
pre los hechos, en procura revolucionaria
que agrande el alba de anarquía.

Para ser anarquista se comprende tener
la bastante educación e ilustración para
comprender las cosas, para el respeto
mutuo y el libre reconocimiento de la
libertad ajena sin sufrir freno la propia.

El libre examen de las cosas y de las
extrañas opiniones es de anarquía, el
estudio de ella trae elevación de conocimiento
y de miras siempre benéficas a la
colectividad humana de la cual perseguimos la felicidad.

Porque, para ser libre no se es tal,
interesa esa libertad no se hace estensiva
a todo el cuerpo orgánico.
Y, para obtener la libertad individual
que se amplifica con la agena y termina
allá donde concluye la de todos, se requiere
un altruismo a toda prueba que solo
pueden albergar pechos anarquistas.

Por eso al sentirnos tales y enamorados
de tan bello ideal, hemos de descontentar
los peñeros y con valentía pregonar
el idealismo único que da el rango inlame
a la natura.

Anarquista no es quien se lo llame,
no, lo es quien obra en consecuencia
a tan buena idea. Para serlo debese tener
actividad para introducir la idea y
empujar hacia su pronto advenimiento.

Múltiples son los medios que conducen
al fin perseguido. Cada cual según
sus aptitudes toma el sendero más en
concordancia con su inteligencia y ca
racter para llegar a la meta sentida.

Si en realidad como Caffero sentimos
y pensamos debemos obrar en conse
cuencia dejándonos de majaderías por
sonales que demoran la obra destructora
emprendida, porque tras ella viene la
reeducación social que há de ser gloria
de los que tan redentora obra por la
salud humana realicen.

FRANCISCO CORNEY.

Una revolucionaria

Revolutionario del partido socialista
soviético, actualmente perteneczo al
destacamento volante de combate de
la región Norte. He muerto a Mine, en
las causas que me han impulsado a este
acto, son las siguientes: todo el mundo
se acuerda creo, de las jornadas de
Diciembre en Moscú en que Mine y
Eduave obraban como en país enemigo.
No me extenderé mucho sobre estas
jornadas; se ha hablado mucho, se ha
escrito mucho sobre ellas, en los diarios
y en las revistas. Libros enteros han
sido consagrados a ello. Se han conta
do centenares de muertos en Moscú.

¿Y porqué se pregunta uno se ma
taba al pueblo en Moscú? Porque el
pueblo abismado en la ignorancia y en
la miseria, engañado por el manifiesto
provocativo de Nicolás II y por toda la
política provocativa del gobierno, por
que el trabajador ha levantado el estan
darte de la rebelión contra sus opresores,
contra sus perseguidores seculares.
Yo he muerto a Mine porque él era el
asesino de los sublevados, de los comba
tientes en rebelión por la libertad, el
asesino de estos inocentes cuya sangre
bañaba las calles de Moscú.

En los períodos de calma. Mine se
ocupaba de la instrucción de los solda
dos. Cuidaba de unirse a ellos, estar
bien con ellos, ejercer una influencia
directa sobre ellos, despertar, en ellos,
sentimientos de sumisión servil, abnegación
ciega al gobierno criminal. Les preparaba,
así a ser futuros fratricidas, futuros
parricidas. He muerto a Mine, porque,
mandando el regimiento Semenovski,
ha inspirado a los paisanos-soldados un
odio terrible contra el movimiento
libertador.

Como Juan el Terrible, Nicolás II, se
ha rodeado de satélites. Los Mine de
Moscú, los Orlof del Báltico, los Tre
prof, hacedores de programas, rodean su
trono. Sus manos se han teñido con la
sangre del pueblo. Matando uno de los
satélites de Nicolás Romanoff he querido
demostrarle, que, así como sus pun
tales, igual puede caer su trono.

Durante el interrogatorio se me ha
preguntado quien me ha dado el dere
cho de ser miembro del Partido Socialista
Revolucionario, yo contesté que como
mis camaradas que me han precedido;
el Partido ha decidido con
testar al terror blanco, pero sangriento
del gobierno, con el terror rojo. Yo como
vengo del pueblo (soy de origen humil
de, mi padre era soldado, mi madre era
campesina) yo os preguntaré hablando
la lengua misma de este pueblo, ¿quién
os ha dado el derecho de tenernos
durante siglos en la ignorancia, en la
miseria, de tenernos en las prisiones,
de enviarnos al destierro, a los trabajos
forzados, de prendernos y fusilarnos por
decenas, de matarnos por centenares?
¿Quién os ha dado ese derecho? Vosot
ros mismos lo habéis tomado, por el

derecho del más fuerte; lo habéis sancio
nadado por leyes que habéis hecho
vosotros mismos; y los popes han ben
diciendo ese derecho. Y ahora se le
vanta un nuevo derecho, el derecho po
pular, más justo, sin duda, que vuestro
derecho de señores feudales.

¡Habéis declarado, contra este dere
cho, no una lucha por la vida, sino una
guerra a muerte. Sabéis perfectamente
que la pérdida de vuestro derecho in
humano es vuestra propia pérdida, vosot
ros que os alimentáis con él, como el
cachal con los cétáveres! Y nosotros,
que hemos salido del pueblo, que lucha
mos por la libertad del pueblo, sentimos
la fuerza y el derecho de luchar contra
vosotros, con las armas en la mano por
nuestro derecho futuro; contra vosotros,
representantes de la arbitrariedad auto
crática y burocrática.

En las diversas peripecias que han
señalado mi vida, me he convencido de
lo siguiente: yo puedo repartir con el
pueblo mismo, los pocos conocimientos
que poseo; no puedo abrirle los ojos
sobre su situación; no puedo indicarle
las verdaderas causas de sus miseria
s. He visto que, en condiciones seme
jantes, no se puede pensar en el des
envolvimiento armónico, intelectual y
moral del hombre (como enseña la pe
dagogía; he reconocido la necesidad de
crear, enseguida, condiciones tales que
permitan pensar en el desenvolvimiento
general de la humanidad. Me he hecho
conciencia de la necesidad de luchar
contra la tiranía autocrática y guberna
mental y contra el despotismo.

Y me he hecho revolucionaria.

Bajo la influencia de mi prisión y de
las persecuciones, el sentimiento revolucio
nario se ha fortalecido, en mí, completa
mente. He comprendido que el zar, si
no es un tirano un déspota, es a lo
menos el instrumento necesario que re
duce al pueblo a la esclavitud. Bajo el
punto de vista ruso, gobierno significa
robo, incendio, matanza. La historia del
pueblo ruso no está formada más que
de análisis de sangre. He visto que las
superestructuras autocráticas y buro
cráticas se sostienen solo gracias a la
violencia del poder, al terror blanco,
pero sangriento, puesto en práctica por
los que gobiernan la administración.
La vida misma me ha llevado a está
convicción: que no se puede crear nada
nuevo sin destruir lo viejo; que si no
se puede detener las ideas con bayonet
as, no se pueden sino embargo repe
ter las bayonetas solo con ideas.

Y me he hecho terrorista.

¿Vais a condenarme a muerte. ¿Qué
importa el modo como será obligada a
morir - en la horca, en los trabajos
forzados, en los cuartos de tortura?
De cualquier modo, moriré con mi
solo pensamiento: Adios, pueblo mío!
no he podido decir más que un poco
de mivida. Moriré con la fe, que llega
rán.

esos días cercanos
Donde el trono sacudido caerá
Y sobre la vasta llanura rusa
El gran sol de la libertad brillará.

Z. V. KONOPLIANNIKOVA.



Cien pensamientos cruzan mi mente
por minuto, por todos incoherentes,
es decir, sin que tengan relación uno
con otros. ¿Qué diré, pues, que sea
coherente para qué resulte un artículo
que pueda ser publicado, haciendo hon
nor a la sensates? ¿Diré que hay milla
res de seres humanos que se padren
en las cárceles, que habrán reclamado su
derecho y protestado contra la explota
ción, la corrupción y el crimen, trilogía
que forma el evangelio de la burge
sía? ¿Que la prostitución aumenta
en proporciones aterradoras? ¿Que la
tuberculosis, el alcoholismo y la locura
están tomando carácter crónico? ¿Que
la raza humana - salvo raras excepcio
nes - se reproduce más en redondar su
abdomen y en aumentar su grasa que
en purificar sus sentimientos? ¿Que a la
vuelta de cada esquina aparece la mul
titud estúpida victoreando al político
farsante y al caudillo montaraz y ase
sino? Pero, ¿para qué decir esto si ya
he sido dicho mil veces, en otras tantas
formas? ¿Qué diré, pues, que aún no
he sido dicho?

Esta es la cuestión.
Si yo pudiera hacer surgir de mi
mente mil pensamientos propios, origi
nales, con solo poner un dedo sobre
mi frente, como parece fuera el medio
infalible de los sabios antiguos, según
los pintores ídem, entonces sí, que diría
algo nuevo, originalísimo, pero... si
aún cuando me desahilara los sesos,
estoy seguro, segurísimo, que nada
nuevo, luminoso, saldría de mi cerebro.
Y esto, en verdad, me apena... Porque
los exquisitos me colocan en la catego
ría de los vulgares. Es verdad que yo
repudio a los exquisitos, pero en cambio
quisiera tener un don que ellos po
seen: la originalidad. No hablaría de los
abismos profundos, ni de las exquisite
ses del alma; ni de los régios alcazares,

ni del frou-frou de las enaguas; pero si hablaría de las cabronerías burguesas y de sus corroidas almas; del militarismo en auge en sangre y en constante masacre...

la vida de los prepotentes y tratar de hundir en la prisión, martirizándolos cruel y despiadadamente, a todos aquellos que no conligan con la reaccionaria monarquía española.

El 1 de Mayo en el Centro Internacional

Comemorando la trágica jornada proletaria, que los más grandes acontecimientos, en lo que se relaciona de una manera directa con la emancipación de la clase trabajadora...

MARAN.

De todo y de todas partes

Por fin paró la burra...

¡Paz en la tierra y gloria en las alturas! los hombres de buena voluntad... ¡Hosana! ¡hosana! ¡hosana!

Mártires de Montjuich, víctimas sacrificadas en holocausto de la jesuita y reaccionaria monarquía española... ¡oh, hermanos torturados en las téntricas masmorras de Alcalá del Valle...

¡Y vosotros, pobres campesinos de Béjar, que os viozais en la importuna opacidad de emigrar en masa hacia el desconocido, en procura de un pedazo de pan, negro como vuestras existencias...

¡Lloro de alegría, tú, magnánimo, piadoso y humilde representante de Cristo en la tierra, por tan fausta nueva; tú que nunca has sabido llorar cuando todo el mundo lloraba al ver cómo martirizaban los lacayos de la monarquía al pueblo español...

¡Bomba vá y bomba viene! En Barcelona, en la industrial, progresista y revolucionaria Barcelona, las bombas están á la orden del día.

Ayer estálo una en la Rambla de las Flores. Hoy estálla otra en el portal de la Boquería, y así sucesivamente, van estallando petardos que, si es cierto que no van á herir á los émulos de Portas, ni á los que han martirizado á los obreros en el ya tristemente célebre castillo de Montjuich...

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

«Este es un día que se celebra en el mundo con el fin de honrar a los que se sacrificaron por la libertad...»

enemigo del obrero, la que linchó, — ¡pleno salvajismo en París! — al antimilitarista citadino.

¡Viva la libertad republicana!

«En el mismo diario encontramos otro sabroso telegrama, que no transcribimos por su mucha extensión, y en el cual nos enteramos de que el gobierno francés (de París vienen las modas) está dispuesto á proceder enérgicamente contra las asociaciones obreras, en vista — siempre según el telegrama — del avance emancipador que va adquiriendo la clase trabajadora, con sus continuas huelgas.

«Pero será este Clemenceau el mismo aquel que arremeta, pluma en ristre, contra el militarismo encarnado en la antipática y lombrosiana figura de Kiboray, desde las columnas del diario «La Aurora» de París, cuando el famoso asunto del ya tristemente célebre proceso Dreyfus? Cabe hacer esta pregunta en vista de la transformación que se ha operado en el revolucionario de ayer, y en el político de hoy? Oh, — pero que candida la mía! El hombre ha cambiado de ambiente, y ¡claro! cambió también de opinión. Ayer era un soldado de la libertad, era periodista; hoy es un político, es el defensor de la burguesía francesa; es un político. He ahí en lo que se diferencia la república de la monarquía: en el hombre.

«¡Pobre Clemenceau! vuelva á la redacción de «La Aurora» y deje el chiquero de la política que es el resultado de su campaña anterior como periodista revolucionario.

El naufragio del «Pottou»

Aun no se había borrado de nuestra mente la suntuosa impresión que nos produjo la terrible catástrofe que ocurrió en el vapor «Siro» en la costa de España, en el paraje denominado «El bajo de las hormigas» y alrededor de cuya catástrofe se bordan tantos y tan variados comentarios respecto á la causa que la motivara, cuando nos viene á sorprender la triste nueva de otra análoga, el naufragio del vapor «Pottou», con la sola diferencia de que esta última acaeció aquí, á la vuelta, á una cuadra, como diría algún paisano, de esta esta cultura y hospitalaria capital.

Y luego alardeamos de progreso y de civilización, y la prensa montevidense dice que el «Pottou» encalló en un paraje que es un gran desierto.

«Ni que vivieramos en el país de los esquimales! ¿Dónde está el progreso que hemos alcanzado en asuntos de navegación, si á una playa que dista á cincuenta ó sesenta millas (es una suposición) de Montevideo, y á la mitad por lo menos del puerto de Maldonado, se le llama un gran desierto?

«Y, señores periodistas, ¿en que se emplea el dinero que percibe el fisco por conducto de impuestos que religiosamente y no de muy buen agrado, paga este señor pueblo soberano?

«Si suquera un personal disponible que vigile ese gran desierto, donde puede naufragar un buque y ahogarse tripulación y pasajeros. ¿Pero Apapucú? El dinero se emplea en crear nuevas unidades tácticas que forman nuestro gran ejército de línea, que es lo único, si, Apapucú, lo único que constituye el honor nacional.

«Lo demás, lo de velar por la vida de los navegantes, ¡bah!, eso es harina de otro costal!

La conferencia de La Haya

También nosotros, por no ser menos que los demás, estaremos representados en la próxima conferencia de La Haya.

«Y vaya si estaremos dignamente representados! Entre otros, forman parte de la delegación uruguayo el doctor Pedro Manini y Ríos (á «maritismo sui generis») y el señor José Baile y Ordoñez, ex presidente de la República. ¿Qué honra para el país!

Indudablemente, nuestros representantes presentarán una moción á favor del desarme universal, así de este modo, la marina de guerra nacional podrá competir con la escuadra más fuerte del mundo.

«Al salvo que á nuestros marinos nos les de por hacer otro viaje á Maldonado, y hacer lo que hicieron con la cañonera «General Flores» que siguió rumbo á lo ignorado, mientras la oficialidad se iba tranquilizando en tierra, diciendo que el estado buque se había ido á pique cerca de la costa, hasta que un buen día un capitán nos trajo la noticia de que el «General Flores» seguía marchando tal vez en dirección á La Haya para pedir él mismo el desarme universal.

ALFREDO URBANO.

Higiene popular

La salud es el estado normal del hombre. Estar con salud es vivir.

«Estar enfermo es estar en vía de morir.

«El hombre con salud puede desempeñar para con la sociedad los deberes que le impone la naturaleza, es decir: procrear y ser útil.

«La enfermedad lo reduce no solamente á ser inútil á la sociedad pero á ser una carga para ella.

«La higiene es el arte de conservar la salud.

«Ninguna independencia física y moral puede tener el hombre en un estado aleatorio de salud.

«Incumbe desde luego al hombre estudiar los medios de conservarla.

«Es ábalo al hombre evitar las enfermedades que le afectan.

«Afirmo enérgicamente, que si.

«La ciencia, hoy, da al hombre los conocimientos exactos de su organismo.

«Su composición, sus aptitudes, la regularidad de su vivir.

especial; sólo indica que se debe dar á los pulmones un aire puro.

«Ese mismo organismo, respecto á las sustancias alimenticias, en la actualidad, está sometido á una infinidad de caprichos y de aptitudes irreflexivas que lo exponen á constantes molestias físicas, á graves enfermedades y á la muerte.

«Es esa última parte de la higiene que debe preocupar á la clase proletaria; demostrando que la aplicación de los conocimientos adquiridos, puede proporcionalmente proporcionarle la fuerza y el poder que contribuirán á darle una mayor suma de bienestar.

«Es, pues, la higiene la primordial enseñanza que se debe dar al hombre.

«Desgraciadamente es lo que menos se atiende en la sociedad actual; y esa desatención es motivo lamentable del estado de servilismo inconsciente en que se hallan expuesto la humanidad en general, y en particular la clase trabajadora.

«Si bien los trabajadores luchan con energía contra la explotación del capital descuidado lamentablemente de luchar contra los cruentos ataques de la ciencia médica oficial, cuya influencia perniciosa se entregan maniatados, al estado de creyentes de boca abierta; y he aquí la mayor calamidad que aflije á la clase proletaria; y á todas otras clases que se someten ciegame y los privilegiados sea del capital ó de los científicos diplomados.

«Vulgarizar los medios de defenderse del parasitismo medical, mayor inconveniente para conservar la salud, es obra filantrópica y de solidaridad; de ello nos ocuparemos en próximos artículos.

MAX DOURANT SAVOYAT.

Rociones de Biología

LA TEORÍA CELULAR

Según los biólogos, los cuerpos de los animales y las plantas están constituidos por pequenitas cantidades elementales más ó menos independientes unas de otras y susceptibles de crecimiento y multiplicación. Créese generalmente que esta teoría fué iniciada en 1839 por Schwam, pero mucho tiempo antes que éste, varios microscopistas habían visto que las plantas estaban formadas por unidades elementales. Al describir Roberto Hooke, en 1665, la corteza de un árbol, dijo que se componían de pequeñas cajas ó celdas que consideró como una especie de panel de miel y que estaban llenas de aire.

La palabra celda ó célula describe con exactitud los compartimentos de dicha estructura y ha permanecido en la ciencia, no obstante que su primitiva significación ha desaparecido.

No pocos naturalistas describieron en el siglo XVII estas diminutas versículas considerándolas como pequeños espacios y no concediéndoles importancia en la actividad de las plantas.

En dos ó tres ocasiones se nota en los animales celdas análogas, sin que se se creyera que había conexión entre ellas y las de los vegetales. A principios del siglo XIX se multiplicaron las observaciones en diversas clases de tejidos orgánicos, y muchos micrografos dieron cuenta de porcosulillos celulares, has que en 1839 reunió Schwam todas sus observaciones y estableció una teoría general.

Según la doctrina celular, entonces formada, las partes de todos los animales y plantas se componen, ó de células ó de material procedente de ellas. En los primeros, no es tan fácil percibir la estructura celular; pero sus músculos, huesos, etc., están formadas de versículas similares provenientes de células.

El tamaño, las formas de éstas son muy diferentes, mas su estructura en general es siempre la misma. Las células, iguales en ambas clases del reino orgánico, constituyeron el primer lazo de unión en los animales y las plantas, y el descubrimiento de ellas causó una revolución en el mundo científico y creó una nueva rama del saber humano: la Biología.

Aun cuando Schwam y sus inmediatos sucesores reconocieron que el organismo se componía de células, ho pudieron explicar cómo naían éstas. Lo primero que se creyó fué, que existía en los cuerpos organizados una substancia sin estructura que formaba la base de donde proceden las células, de la misma manera que los cristales del líquido matriz. Schwam llamó á esta supuesta substancia citoblastema y creyó que existía entre las células y aún en el interior de ellas. Supusose de este fluido por un procedimiento análogo al de la cristalización. Pero la célula nace de un modo muy diverso de como crece el cristal, que se hace siempre por capas exteriores, mas la célula crece por adiciones en el interior de su substancia. Esto es secundario, siendo lo principal que la célula se separaba de un líquido sin estructura que contenía materiales propios.

Bien pronto se dudó de la idea del citoblastema y, casi al mismo tiempo de

la aparición de la teoría celular, algunos microscopistas pretendieron que las células no procedían de un medio informe, sino que se formaban por divisiones de ella misma.

Demuestra esto, fue aún de mayor importancia que el primitivo descubrimiento.

Este asunto estuvo en litigio cierto número de años exponiéndose razones casi iguales por ambas partes, hasta que un escocés, el doctor Barry, presentó argumentos que resolvieron la cuestión en favor del desarrollo del óvulo.

He aquí la esencia de un descubrimiento: el óvulo de un animal es una sola célula, y cuando comienza a desarrollarse dentro del embrión se divide primero en dos mitades produciendo dos células. Cada una de éstas se divide a su vez, y por repetidas divisiones y subdivisiones se llega a formar una masa sólida de células más pequeñas, dándose a este período el nombre de *período de mora* por su semejanza con este fruto.

Al aumentar el número de células aumenta la dimensión de la masa por la absorción de los alimentos, y la célula continúa subdividiéndose hasta constituir grupos de miles. El cuerpo del animal se va formando de estas células y cuando llega la edad adulta, se compone de millones de ellos, procedentes de las divisiones de la primitiva.

En esta teoría, cada célula proviene de otras sin que el citoblastema tenga parte en esta evolución.

Imposible fue para Barry y todos los que se ocuparon del asunto, seguir las divisiones sucesivas de la célula madre en todos sus períodos. Estas divisiones pueden estudiarse en el microscopio, por un tiempo limitado, pasado el cual hay que atenerse a simples conjeturas.

Se deduce que, puesto que la célula original empieza por divisiones simples, y puesto que la célula joven sigue igual procedimiento, era lógico creer que esto continuaría sin interrupción y sería el único método de evolución celular, lo que no tardó en confirmarse. Algunos biólogos siguieron creyendo que las células podían tener diverso origen que el de otra preexistente; pero al fin se abandonó la idea y hoy todos admiten que las células nuevas proceden por descendencia directa de otras viejas.

H. W. CONN.

Interés...

Nous prions nos camarades que publient des périodiques en langue française s'occupant de la question sociale, de bien vouloir nous instruire du mouvement social, et en même temps d'établir le change avec nous.

Preghiamo tutte le redazioni di giornali anarchici, e di quelle pubblicazione che s'occupano di questione sociale, scrivere in lingua italiana, ci mandino alcune copie, affitte d'istrucire del movimento sociale e stabilire in cambio.

We beg our companions who may edit news papers that treats of the social—question to have the goodness of sending us some numbers, for instructing us of the social movement and at the same time to establish the exchange with them.

Wir bitten die zeitungswellen in deutscher sprache geschrieben sind; wollen sie ihre zeitungswellen zu senden ungenz wegstellen.

Pedimos encarecidamente a los periódicos a quienes mandamos ejemplares de este número que quieran mandarnos cangé a fin de enterarnos del movimiento social y establecer el cambio.

Nin petas al direktoryo de la socijal gazo-tyo kiun rievras TRIBUNA LIBERTARIA, bonvolu al ni, kelkaj nombraj de gazo-tyo kiun interesas por la socijal paco, kun obje-tyo de instrui al ni, kaj por sendi al ni sia gazo-tyo.

En el Centro Internacional

PRO-PRESOS

Damos a continuación el balance de la velada efectuada el 1.º de Mayo en este Centro, a beneficio del Comité pro-presos estuvarios:

INGRESOS
Entradas vendidas: 207 a \$ 0.20 c. u. \$ 61.40

EGRESOS
Gastos motivados por la velada. \$ 18.85

Resultado líquido \$ 42.55

Cantidad entregada al susodicho Comité, el representante del cual, compañero D. Arrigas, se recibió del dinero y puso su conforme en el balance detallado que obra en la secretaría del Centro Internacional a disposición de todos los interesados.

FEDERACIÓN OBRERA

Bastante concurrido estuvo el mitin que en conmemoración del 1.º de Mayo, y recto está institución obrera. Hicieron uso de la palabra los compañeros Corney, Loredo y Aranz en diferentes puntos del trayecto, disolviéndose la manifestación en el local de la Federación obrera, sin que hubiera que lamentar ningún pequeño incidente.

La obra de una voluntad

El nombre de Ferrer, célebre actualmente en Europa y América, tiene una significación fija, que conviene precisar despojada de las calumnias de sus enemigos, lo mismo que de los inadecuados elogios de sus amigos y admiradores.

El nombre de Ferrer es equilibrado que no quiere pasar por el mundo con esa general pasividad que convierte a los individuos en pasta blanda que se adapta mansamente a los accidentes y a las irregularidades del medio, haciendo buenos, malos ó neutros, de modo dérmite é irresponsable.

Inteligencia clara, juicio recto y carácter firme, lo que percibe, lo que juzga y lo que en consecuencia resuelve, lo practica siempre que se halle dentro del término de lo posible, pero téngase en cuenta que si la posibilidad se mide por grados en la escala de lo difícil, cuando todo el mundo abandona un propósito por haber agotado las fuerzas, Ferrer es capaz de continuar animoso y tranquilo no deteniéndose hasta lo verdaderamente imposible, que es lo que en realidad de verdad no puede hacerse.

Viendo que el desconcierto social en que vivimos proviene del error tradicional, cuidadosamente conservado y transmitido por la misma escuela, pensó sencillamente que había que librár de él a la infancia, y este pensamiento que se habría ocurrido a muchos antes que a él, que lo abandonarían por irrealizable y porque tenían otras cosas que hacer, fué para Ferrer el programa de su existencia, el objeto de su vida.

Con que es decir, pensó, que la materia es increada y eterna, según demuestra la ciencia y se enseña en la Universidad, y en la escuela de primeras letras se hace creer que Dios hizo el mundo de la nada en seis días, que vivimos en un cuerpo astronómico secundario, inferior a incontable números de mundos que pueblan el espacio sin fin, como pueden saber los privilegiados que monopolizan la ciencia, y a los niños se les impone la creencia en las explicaciones cosmogónicas del Génesis, de modo que si son pobres así lo creen siempre, y si son ricos después se les desengaña en la enseñanza superior; con que ha de haber una doctrina esotérica, reservada y que no puede ser secreta, para uso, expansión y alegría de los privilegiados y otra exotérica, pública, que anule y esterilice el derecho inmanente, inalienable é ilegible que todo hombre lleve consigo y pueda reducir y contentar a los desheredados en los límites de su vida. Así se desengaña a los niños; con que ha de haber un Dios para la catalañ... No; Ferrer no quiere pasar por ello, y lo que quiere un hombre como Ferrer se cumple. Con voluta des férreas como la de Ferrer, se forma la poderosa palanca que viene trastornando el mundo.

Hay una humanidad; pues ha de haber solidaridad; por efecto de esa solidaridad hay sociedad; pues no ha de haber en ella supercheria abusiva que encumbre a unos a costa de otros. La verdad es de todos y se debe a todos.

Tal es el fondo del pensamiento de Ferrer, de donde ha sacado las energías necesarias para crear esa Escuela Moderna, hasta hoy modestamente establecida en la calle de Bailén de Barcelona; pero de hoy en adelante, aunque cerrada por el momento, sirve de guía a todo el mundo, ya que no hay país alguno donde la escuela no sea el reflejo de las preocupaciones, de los errores y de los intereses dominantes, sin exceptuar el laicismo francés, que substituye el Dios de los sacerdotes y de los reyes por el Estado, que es la providencia de la burguesía.

De esa Escuela Moderna han salido ya niñas y niños libres de las ligaduras del exoterismo; a ellas se han acercado profesoras y profesores que han concebido la grandeza del propósito y han sentido el fuego del entusiasmo, y a éstas horas hay un plantel, reducido todavía, pero creciente é inderstructible, de hijos racionales de la infancia que interpretan el símbolo, explican el mito y desvanecen el dogma, poniendo las niñas y los niños, que han de ser las mujeres y los hombres de la generación que viene a sucedernos, en perfecto acuerdo con la naturaleza y con la razón.

Tal es la obra de Ferrer, quien, pedagogo por intuición y por amor a la justicia, continúa los trabajos de Froebel y de Pestalozzi, y si de sus contemporáneos ha obtenido la calumnia y la prisión, con ello se acrecienta su gloria, y el porvenir honrará debidamente la obra y el obrero.

ANSELMO LORENZO

Oh naciones! Ayuitemos toda discordia, toda tiranía; no formemos más que una sociedad y una grande familia; pues que el género humano no tiene sino una misma constitución, el derecho existe para él más que una ley, y que ésta sea la de la NATURALEZA; ni más que un código, el de la RAZÓN; ni más que un trono, el de la JUSTICIA; ni más que un altar, el de la UNIÓN.— Volney.

Pro Ferrer y Nakens

En el incidente promovido entre la defensa y la acusación de Ferrer, Nakens,—pidiendo aquella que sólo el tribunal popular interviniese en el juicio de la causa—el fiscal señor Becerra del Toro concluyó su informe con los siguientes insidiosos períodos:

«Aquí terminaría mi informe si no hubiese de protestar contra ciertas calumnias que se me han inferido en algunas publicaciones nacionales y extranjeras. No puedo menos de protestar contra esas calumnias viles y miserables, lanzadas con interés bastardo y del modo más cobarde, puesto que la mayoría han sido publicadas en periódicos extranjeros que no se pueden denunciar ni castigar.»

«Pobre Torquemada impotente! ¿Cómo te muerdes de rabia tus manos sangrantes!»

«Ah, cómico Trepo!! Si pudieses extender tus garras entre esa playade de hombres generosos y justos que en nuestra raza, que están dispuestos hasta el sacrificio en defensa del derecho y de la justicia, cómo te cebarías en ellos como fiera cruel, que mata por el placer de matar.»

«Si esto estuviera a tu alcance ¿cómo repetirías los monstruosos episodios de que fué teatro el castillo maldito! ¿cráneos deformados por la aplicación del casco férreo, carnes atorchadas con hierros candentes, testículos retorcidos, uñas arrancadas, bacalao seco sin agua que mitigue la sed ardiente, la carrera avivada con el vergajo. Tal sería la manera empleada para persuadir a los luchadores por el porvenir humano que han de ser «hombres de orden.»

«Por nuestra parte, devolvámos a ese señor los insultos que dirige a los campeones que en todo el mundo defienden valerosamente el derecho y la justicia.»

«Es muy cómico calificar de miserable y cobarde el procedimiento de hombres que se hallan lejos, cuando el que tal hace sueña con la impunidad que le da su cargo en la sociedad y se siente además apoyado por la fuerza.»

«Bien seguro es que el señor Becerra del Toro no hubiera pronunciado esas palabras si no contase más que con su valor personal. Sin dudar de su valor, lo cierto es que la seguridad de no correr peligro de un correctivo inmediato, hace valientes a muchos hombres.»

ALFREDO KROK.

ALONSO BUSTAMANTE, Lisboa

Pro Ferrer y Nakens

Hemos preguntado a personalidades de diferentes países su opinión sobre el asunto Ferrer: He aquí las contestaciones que hemos recibido.

«Para el revolucionario, el sufrimiento es alegría si la idea aprovecha. Condenando al juicio Dreyfus, los consejos de guerra franceses preparaban su muerte. Todo nos indica que la detención de Ferrer marcará para España su liberación del más ayerto de los clericalismos.»

J. ALEMANO,

Diputado al Parlamento francés.

«Francisco Ferrer, el fundador de la Escuela racionalista en España, queda siempre preso en cuanto se le acusa de haber cometido un atentado complicidad en la tentativa de asesinato del rey y de la reina. De más es más evidente es, que si no influyen los países inteligentes, este erudito y distinguido filósofo será la víctima de un complot odioso tramado por los clericales y la gente de sotana.»

Horacio Bottomley,

Diputado al Parlamento inglés.

«Hay excepciones personales: tal vez, la regla constante y sangrienta es que el pensamiento teológico y clerical es intolerante en absoluto.»

«En parte, no es la consecuencia lógica del pensamiento religioso en general, desde que muy fácil es, imputado por una creencia por la pretensión de pensar que los heterodoxos no solamente son hombres errados, pero también hombres en estado de pecado y culpables.»

«Pero esta intolerancia es efecto también, por una gran parte, de la conciencia más ó menos declarada de la *libertad* del pensamiento teológico mismo.»

«El sabio es siempre tolerante del pensamiento del prójimo, pues tiene confianza en la fuerza de la conciencia, es decir de los hechos que ha observado.»

«De allí es, que espera con serenidad que el tiempo haga triunfar la verdad.»

«El teólogo, el creyente más ó menos fanático, más convencido, sabe que sus opiniones no son afirmaciones, más ó menos sinceras, de su sentimiento ó de su inteligencia. De allí su tendencia a imponerlas, aún con violencia y hogueras; no teniendo la certidumbre que el tiempo basta para hacerlas triunfar.»

«El episodio de la innoble persecución clerical contra Ferrer y Nakens es una confirmación de este carácter de intolerancia violenta y sangriento, cuyo pensamiento teológico y clerical se ha enloquecido siempre, y no es solamente en España.»

«Pero... ¡non prevalent!»

Enrico Ferri,

Diputado al Parlamento italiano.

«Hasta cuando el mundo civilizado suportará que al convirtiéndose al tiempo de la inquisición, la España volverá a ser el brazo secular puesto al servicio de la Iglesia Romana?»

León Fournmont,

Diputado al Parlamento belga.

«Ferrer paga la pena de su tenacidad por haber tratado de enseñar al pueblo rebelde. La bomba que él arrojó, era dirigida contra las supersticiones, no contra los individuos. Combatía no con la dinamita, pero con las ideas. Su objeto no era matar, sino instruir. Para ese crimen, pues es un crimen en España, como lo manifestaron las declaraciones de la acusación, Ferrer es marcado para la muerte, como si viviéramos aun en la época de la barbarie medioeval. Es la cruzada del siglo contra los intelectuales transportados bajo los celos solitarios de España.»

William Herford,

Secretario general de la Nacional de los Librepensadores de Inglaterra.

Yo sé que *facineroso* significa simplemente el hombre que no piensa como nosotros.—Lause Duperré.

«El apóstol perseguido engrandeció su obra próspera y sus verdugos coschaban el odio y el aprobio universal que es su propio castigo.»

Huonette Meyer,

Institutista, secretaria de la Liga para el Posuano.

«Para nosotros, librepensadores, es un espectáculo consolador y grande ver la humanidad entera sublevarse é indignarse contra los derechos de un hombre peligran.»

Ch. Moris,

de los Estudiantes Liberales Unidos de Bélgica, Presidente de la Federación

«Bien saben el rey de España y sus ministros que Ferrer no es culpable; pero mientras los que se dicen liberales comprometen su partido por sus disensiones intestinas y que Alfonso XIII les incita a entenderse y gasta esfuerzos, que sabe inútiles, con el propósito de ganar popularidad, mostrándose liberal, preparan en la sombra un ministerio de reacción pura y da gajes tangibles a los clericales destruyendo la *Escuela Moderna*. He aquí toda la moralidad del asunto Ferrer. Este asunto no existiera si no existiera una Escuela Moderna y si Ferrer no tuviera ninguna fortuna; pero es meuester matar a la Escuela, y para alcanzar este propósito es menester arrojár a Ferrer. Propósito sencillo y al alcance de todas las inteligencias.»

«Los jueces lo comprenden bien pero; tendrán ellos la independencia de aplicar justicia á pesar del rey y de la corte? ¿Serán ellos jueces ó criados? ¿Esó no sé decir yo.»

«Para su honor, no se han que en el interés de Ferrer, desco que no sean *añ Joffris*.»

Alfredo Naget,

Ex diputado, ex senador del Parlamento francés.

«El papa fomenta la guerra civil y la revuelta, en España, en nombre de la *Libertad*!»

«En Francia, condena la Libertad y el liberalismo, en nombre de... Dios. Así lo manifiesta la enseñanza del catecismo del padre Astete en todas las escuelas católicas de la península.»

«Donde está Dios, insigne, embustero?»

«Claro se ve en tus obras; sólo para vosotros queréis la Libertad.»

Doctor Sánchez de Silveira,

Presidente de la Sección Manizaco, Francia, de la Liga de los Derechos del Hombre.

«Las escuelas modernas fundadas por Ferrer más daño hacen al clericalismo español, que harían una repetición de incendios de los conventos por el pueblo. Por eso las Congregaciones de España, tienen interés en librarse de Ferrer y destruir á su obra.»

Tarrida del Marmol,

Publicista y Profesor.

Londres, 21 de Diciembre 1906.

«Si se condena á Ferrer inocente al suplicio del garrote, ¿á qué pena se condenará al fiscal que habrá requerido su condena?»

E. Vandervelde,

Diputado en el Parlamento belga.

«Cada eterna lucha á favor de la Libertad concentra inmediatamente la atención angustiosa de la humanidad sobre la cual desde muchos siglos luchan lágrimas y sangre. Esto subleva tempestades y sangre, grandes resuellos de esperanza.»

Michel Lezaco,

Traductor de la revista francesa *L'Assiette du Douce*.

EN EL CENTRO INTERNACIONAL

«Hoy domingo, á las 3 1/2 p. m. el compañero Corney dará una conferencia en este local sobre el tema «La utilidad de la organización obrera» y mañana lunes, á las 8 1/2 p. m., el compañero Max Dourant Savoyat seguirá sus conferencias científicas y de higiene, con el tema «El tratamiento profiláctico de la tuberculosis.»

«Participamos á todos los com. y al público en general, que la Sala de Lectura del Centro Internacional, permanece abierta todos los días de 8 á 10 de la noche, pudiendo concurrir á leer las obras de su biblioteca, todo aquel que así lo desee.»

«Queda también á disposición de todos los que quieran dar conferencias públicas sobre tópicos científicos, el local del susodicho Centro.»

GRUPO ADMINISTRATIVO.

«Se necesita una gran alteración de sentimientos y de ideas para poder resolverse á reconocer por señor á su semejante; y para lisonjearse de que se ganará con ello.»

J. J. Rousseau.

«Un ser que reúne todo en sí, es indudablemente soberano. El hombre, pues, es soberano; luego todos los hombres son ingobernables. Todo poder es un absurdo. Todo hombre que extiende la mano sobre otro hombre, es un tirano. Es más, es un sacrilegio.»

Pi y Margall.

«No todos los patriotas son imbéciles, pero si todos los imbéciles son patriotas.»

Pi y Margall.

A nuestros colaboradores

«Por falta absoluta de espacio nos vemos en la imprescindible necesidad de no publicar varios artículos que nos han remitido nuestros colaboradores, advirtiéndoles que, á no mediar circunstancias imprevistas, irán todos indefectiblemente en el próximo número.»